

Reuniones Hogareñas

(Cartas escritas en nombre de Shoghi Effendi, del libro: 'Luces de Guía')

Yo quisiera comentar que se ha comprobado en el mundo entero que el método más efectivo de enseñar la Fe es la reunión en el hogar. Cada bahá'í, como una parte de sus derechos de nacimiento espiritual, debe enseñar, y la manera de hacerlo más efectivamente es invitando a sus amigos a su hogar una vez cada diecinueve días, y gradualmente atraerlos a la Causa. Después de que los individuos tomen confianza en el pionero (*el bahá'í*), y el pionero (*el bahá'í*) en los individuos, entonces se les puede enseñar y confirmar en la Fe. Este método es mucho más efectivo que la propaganda en los periódicos, los discursos públicos, etc. El Guardián anima a los creyentes en todos los frentes internos (*ciudades para abrir a la Fe*) a usar este método en enseñanza.

Los amigos deben darse cuenta de su responsabilidad personal. Cada cual debe hacer una reunión amena en su hogar, una vez cada 19 días, a la cual inviten a nuevas personas, y en la que se mencione y se converse acerca de algún aspecto de la Fe. Si eso se hace con la intención de ofrecer hospitalidad, y amor bahá'í, entonces, se producirán resultados. Las personas llegarán a interesarse por 'aquello' en que ustedes están interesados, y luego se interesarán por estudiarlo. Las reuniones hogareñas darán a conocer la Fe a más personas, en circunstancias, favorables, enriqueciendo así constantemente su círculo de amigos, y finalmente, sus miembros. No hay nada que reemplace la labor de enseñanza individual.

El Guardián cree que la forma más efectiva en que los bahá'ís pueden enseñar la Fe es trabando una sólida amistad con sus vecinos y compañeros. Cuando los amigos confían en los bahá'ís, y los bahá'ís en sus amigos, deberían dar el Mensaje y enseñarles la Causa. Esta forma de enseñanza individual es más efectiva que cualquier otro método.

El principio de la reunión hogareña fue establecido con el fin de permitir y animar al individuo a enseñar en su propio hogar, y ha demostrado ser el instrumento más efectivo para difundir la Fe.

Hay que animar a los creyentes a enseñar individualmente en sus propios hogares. Bahá'u'lláh ha impuesto a los bahá'ís, la sagrada obligación de enseñar. No tenemos sacerdotes; por lo tanto, el servicio que antes estos prestaban a su

religión es el servicio que se espera que cada uno de los bahá'ís preste individualmente a la suya. Debe ser él quien ilumine nuevas almas, las confirme, cure a los heridos y a los hastiados del camino de la vida, y les dé de beber del cáliz de vida sempiterna: el conocimiento de la Manifestación de Dios en Su Día.

Bienaventurado seas por haber abierto la puerta de tu hogar a la gente para que todos vayan y conozcan el Reino...

Has de saber que todo hogar donde se alaba a Dios y se ora a Él, y Su Reino es proclamado, es un jardín de Dios y un paraíso de Su felicidad.

Es imperativo ahora que cada bahá'í realice sus metas de enseñanza individuales. La admonición de 'Abdu'l-Bahá de guiar al menos a una nueva alma a la Fe cada año, y la exhortación de Shoghi Effendi para que cada creyentes realice una nueva reunión hogareña cada mes bahá'í, son ejemplos de metas individuales. Muchos tienen capacidad para hacer aún más, pero esta sola reunión asegurará la victoria completa y final del Plan.

Una de las mejores maneras de enseñar es aquella que los americanos llaman una 'reunión hogareña'; en otras palabras, es un pequeño grupo de amigos en su casa, a quienes puede presentar algunos creyentes que usted crea que pueden congeniar con ellos y ayudar a confirmarlos. Cuando usted los haya hecho verdaderos bahá'ís, llévelos a la comunidad para que los acepten. De este modo ellos estarán protegidos de las pruebas hasta que su fe sea realmente fuerte.

El Guardián espera que los amigos... desplieguen el espíritu amoroso del Maestro en sus contactos; entonces lograrán esas almas para la Fe. El método de enseñanzas con clases hogareñas, en las que cada uno invita a sus amigos a su propio hogar una vez cada diecinueve días y les enseña la Fe, parece dar los mejores resultados. La asociación íntima y el servicio amoroso conmueven a los corazones, y cuando el corazón se conmueve el espíritu puede entrar. Es el Espíritu Santo el que vivifica, y los amigos deben convertirse en canales para su difusión.
